

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA EN EL CAMPO DEL SUR, CADIZ

LORENZO PERDIGONES MORENO
ANGEL MUÑOZ VICENTE
ANA M^a GORDILLO ACOSTA

INTRODUCCION

En el verano de 1.985, el Ayuntamiento de Cádiz comunicó a la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, el proyecto de construcción de un aparcamiento subterráneo en el Campo del Sur, con vistas a la realización de las pertinentes tareas arqueológicas en la zona, previas al inicio de las obras.

El Campo del Sur es la vía de circulación de la vertiente Oeste de la ciudad, desde La Caleta hasta la intersección de la calle Santa María, próxima a las Puertas de Tierra.

La zona afectada por las obras ocupaba una superficie de 6.500 m², abarcando el sector comprendido entre la calle Sagasta y la zona denominada Puerto Chico.

FASES DE CONTROL ARQUEOLOGICO

Los trabajos arqueológicos se realizaron en tres fases:

- 1^a.- Realización de tres sondeos estratigráficos previos a los inicios de las obras, para determinar el sistema de excavación a seguir.
- 2^a.- Control del vaciado de la zona.
- 3^a.- Excavación y consolidación de la muralla moderna localizada durante el vaciado del solar.

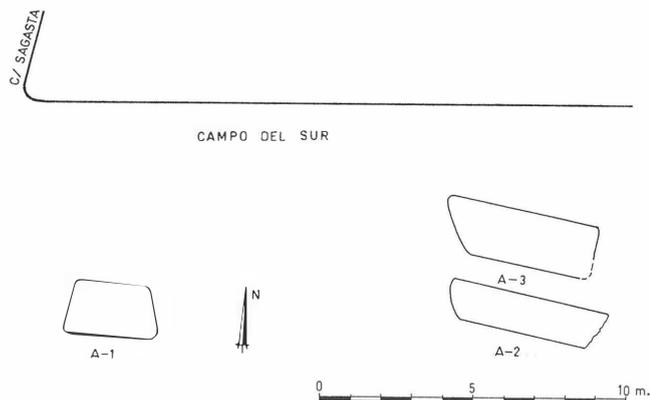
Primera Fase

La primera fase se realizó en los meses de Septiembre y Octubre de 1.985, eligiéndose tres puntos del área a excavar para la realización de las catas.

Cata A.- La primera de ellas se realizó en el extremo este del área que ocuparía el aparcamiento subterráneo. Sus dimensiones fueron de 5 x 3 mts., alcanzándose una potencia de -5 mts. Los resultados fueron la localización de una muralla a -3,25 mts. respecto al punto O. Conservaba una altura de 1,65 mts. y un ancho de 0,67 mts. Estaba realizada con grandes piedras y sillares de ostionera, unidas con una mezcla de cal y arena. La estratigrafía presentaba diversos niveles de rellenos modernos inclinados hacia el mar. La roca natural apareció a -5,20 mts.

Cata B.- La segunda cata se realizó delante de la antigua lonja municipal, hoy edificio de la Policía Local. Sus dimensiones fueron de 3 x 3 mts. Su resultado fue la localización de un nivel de relleno modernos de 1,80 mts. de potencia bajo el que subyacía la piedra ostionera.

FIG. 1. Plano de un sector de la segunda fase de la excavación



Cata C.- La tercera cata la situamos en la acera del talud que dá al océano frente al edificio de la Policía Local, en la zona denominada Puerto Chico. La elección de esta zona se debió a que en unos sondeos realizados por personal de la oficina Técnica del Ayuntamiento en la primavera del año 1.985, se localizó una estructura circular a pocos metros bajo la actual superficie, que se cubrió de tierras y se dejó para excavarla de forma sistemática.

Los resultados de este corte pusieron al descubierto una estructura circular, con paredes de piedras y sillares de ostionera, unidas con una argamasa de cal y arena, enlucidas por ambas caras. Esta estructura debe ser el Torreón que la historiografía Moderna sitúa en el desembarcadero de Puerto Chico y que más adelante analizaremos (Figura 6).

Segunda fase

A comienzos de 1.986, se procedió al vaciado del área del aparcamiento subterráneo por métodos mecánicos. En gran parte de la extensión de la obra apareció la roca ostionera a pocos centímetros bajo el suelo actual. El resto eran tierras de relleno depositados en talud desde la banda del vendaval.

Estos rellenos, como más adelante veremos, se depositaron en el siglo XIX, para igualar el terreno y ganar metros al mar con el objeto de evitar el peligro que éste representaba para las construcciones próximas al talud.

La mayoría de los materiales hallados en estos rellenos son modernos, si bien también se localizaron algunos fragmentos de épocas púnica-tardía y romana.

En la zona de roca natural aparecieron a lo largo de toda la extensión cinco aljibes de formas diversas (Figuras 3, 4 y 5), rellenos de materiales antiguos y modernos mezclados.

Tercera fase

A principios de 1.987, sólo quedaba por excavar la parte este del solar, correspondiente al área próxima a Puerto Chico. Gran parte de esta extensión estaba ocupada por la roca natural y contrafuertes de la actual muralla. Delante del talud natural bajo los rellenos vertidos en el siglo XIX, se localizó a 8 metros de profundidad, un tramo de muralla realizada a base de sillares de piedra ostionera de forma rectangular, colocados a soga y tizón. (Figura 7, láminas I a VII).

Al plantearse la necesidad de conservar "in situ" este tramo de muralla, hubo que retranquear dos pilares que la afectaban. Un tercer pilar, el más meridional, por necesidades de la construcción, tuvo que instalarse en la muralla. Por esta razón se procedió a desmontar manualmente el tramo afectado, para reincorporarlo, una vez realizado el pilar de hormigón. Igualmente hubo que desmontar y montar nuevamente los sillares que afectaban a la construcción de la base de los pilares anteriores.

La parte superior de la muralla coincidía con el nivel de suelo de la segunda y última planta del aparcamiento, de manera que en la actualidad puede apreciarse la totalidad del recorrido de la parte conservada.

FUENTES DOCUMENTALES SOBRE LA BANDA DEL VENDAVAL (SIGLOS XV AL XVIII)

Con fecha anterior a la destrucción de Cádiz por los ingleses, la

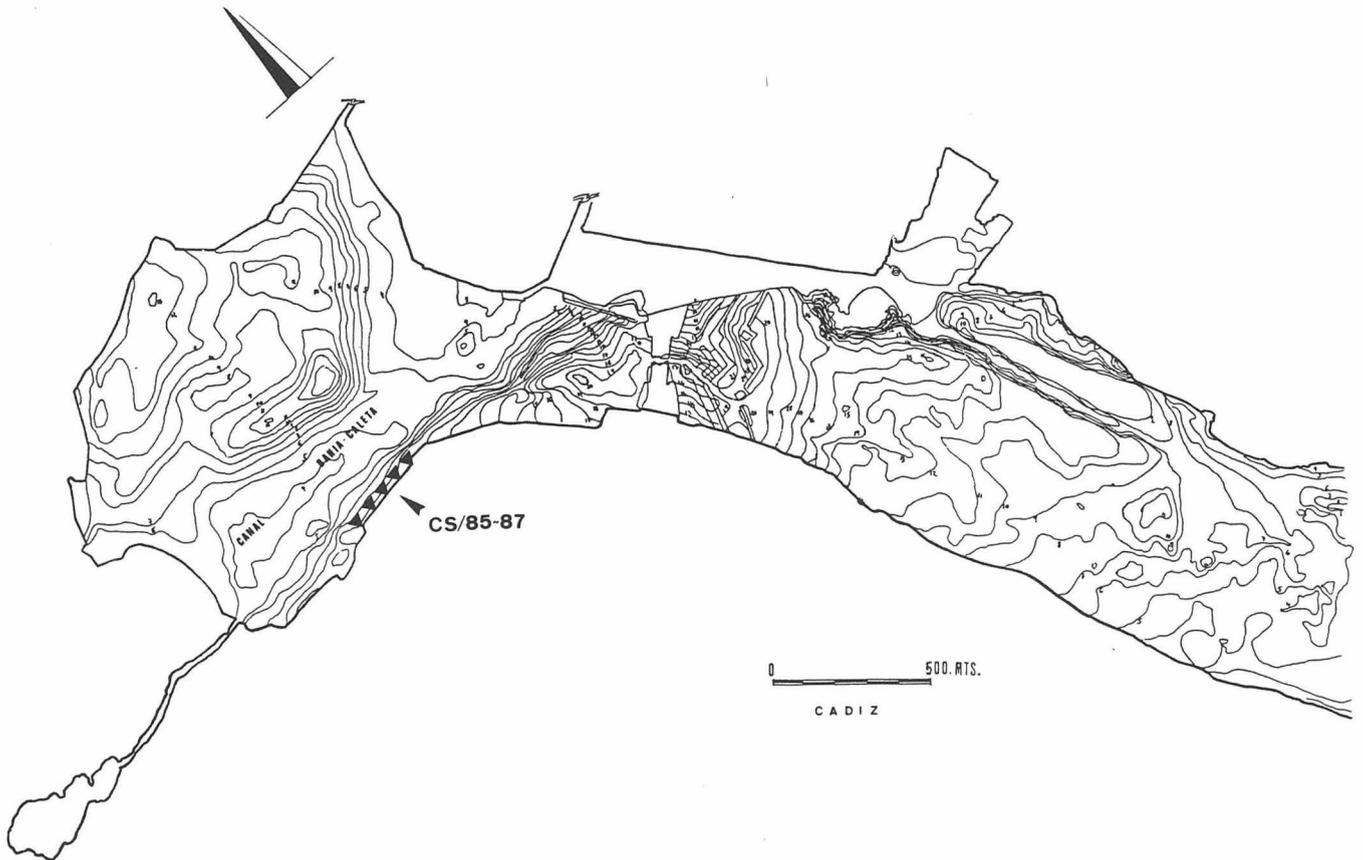
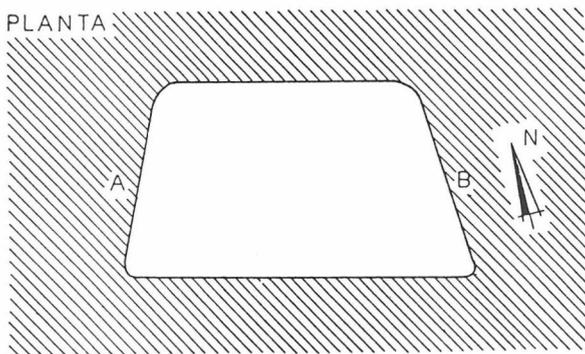
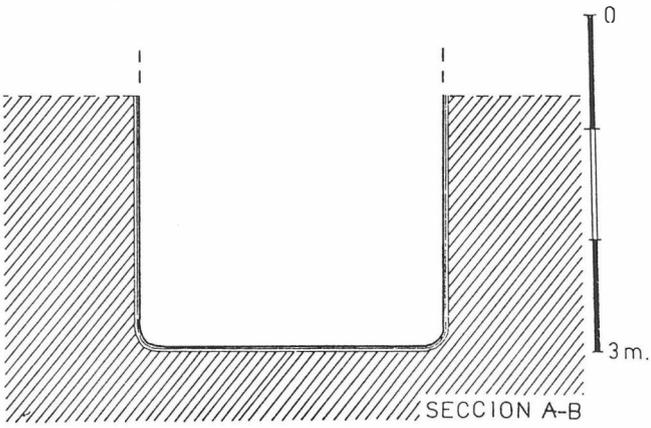


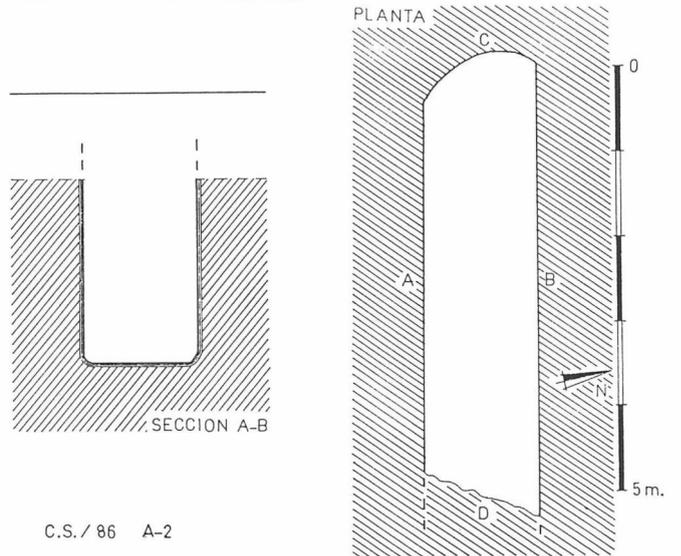
FIG. 2. Plano topográfico de la ciudad de Cádiz

FIG. 3. Planta y sección del aljibe A-1



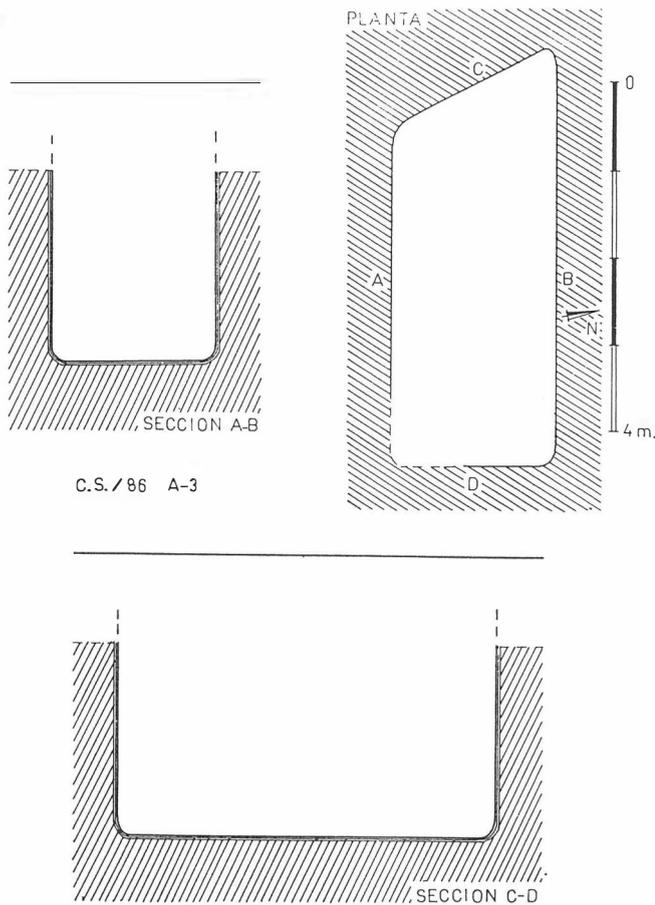
C.S./86 A-1

FIG. 4. Planta y sección del aljibe A-2



C.S./86 A-2





C.S. / 86 A-3

FIG. 5. Planta y sección del aljibe A-3

ciudad no poseía una estructura defensiva sólida, por lo que su asalto fué fácil para los invasores. El plano más antiguo, hasta ahora existente de la ciudad de Cádiz, está fechado en 1.513, y en él se nos ofrece la visión de un recinto urbano de poco perímetro orientado hacia la bahía. La antigua villa estaba protegida por una cerca hecha de mampostería con torres y un castillo situado en el ángulo SE.

La ciudad medieval fue levantada en época Alfonsí sobre parte de lo que debió ser la musulmana¹. Topográficamente la zona escogida fue la parte más alta y mejor acomodada de la isla, entre dos barrancos naturales, el de la ciudad y el de la iglesia de Sta. Cruz. Con esta ubicación se trataba de conseguir un mejor aprovechamiento de la bahía y cierta seguridad ante las incursiones enemigas. Sin embargo, la cerca, a pesar de poseer almenas, torres y traveses de trecho en trecho y de estar levantada sobre sólidos cimientos pertenecientes a edificios anteriores (probablemente de época romana), demostró su incapacidad defensiva. Dicha cerca, no rodeaba totalmente el contorno de la antigua villa, ya que, según noticias escritas, a fines del siglo XV faltaba en la zona del Mediodía que daba al barranco, al pensarse que aquí no era necesaria. Sin embargo, a comienzos de 1.500, se reconsidera la cuestión, y por determinación del Consejo de la ciudad, se inicia la ejecución de un muro. La causa principal que empujó a tomar dicha decisión fué la fuerza destructiva que ejercía otro enemigo, el mar, que en varias ocasiones, había puesto en peligro de inundación a ciertos edificios². El muro debía llegar hasta el barranco de la iglesia de Santa Cruz; en 1.550, las obras estaban finalizando³.

En cada uno de los restantes lados de la cerca existió una puerta. La que se encontraba en el lado Oriental se llamaba "de tierra"; la del norte "del mar", pasando posteriormente a denominarse "del Pópulo", cuando en ella se colocó, en 1.587, la imagen de Nuestra Sra. del Pópulo; la tercera y última, miraba al occidente y daba acceso al barrio de Santiago, que junto con el de Santa María, son

los dos primeros arrabales que se formaron en la ciudad. Los límites de la antigua villa, trasladados a la actualidad, son las siguientes calles:

San Juan de Dios, Campo del Sur, Catedral Nueva, Pelota y Plaza de Pio XII.

La zona que se encontraba fuera de los límites de la villa en los siglos XV y XVI, según los textos y a la vista del plano de 1.513 eran: los dos arrabales mencionados: el de Sta. María, en torno a un convento de monjas; y el de Santiago, en torno a una ermita, de los que tenemos noticias desde 1.476.⁵; la plaza de la Corredera, citada ya en 1.517, la capilla del Hospital de la Misericordia, la Casa del Cabildo, algunas calles, las ermitas de Sta. Catalina, San Sebastián, Rosario, San Roque y Candelaria, el colegio de los jesuitas (1.564), el convento de los franciscanos (1.566), algunos molinos, campos de jaras, viñedos, retamas y por último el puerto de la antigua villa llamado "Puerto Chico".

Las primeras noticias que tenemos de este puerto corresponden a 1.530; en ellas se hacen referencias a la traza de una cerca y torreón proyectado para defensa del desembarcadero del puerto, situado en la banda del Vendaval⁶. En el año 1.531 se continuaba trabajando en él⁷.

En el siglo XVI, Felipe II se encontraba preocupado por el estado

FIG. 6. Torreón del desembarcadero de Puerto Chino

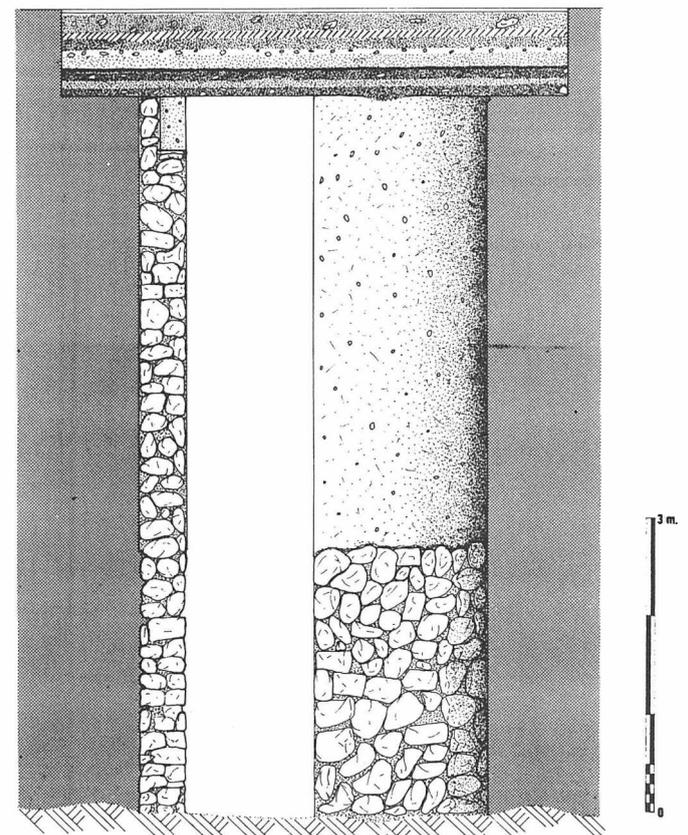
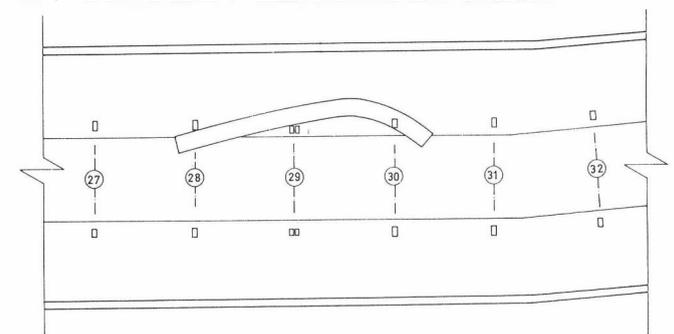
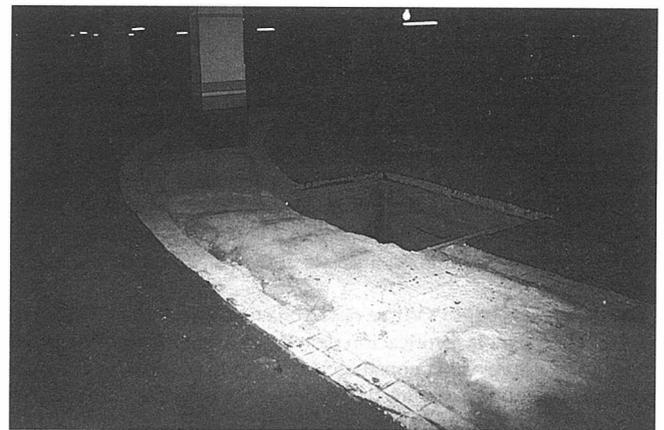
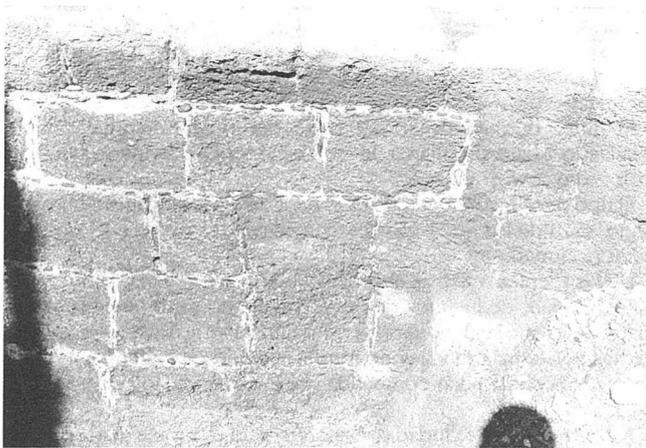
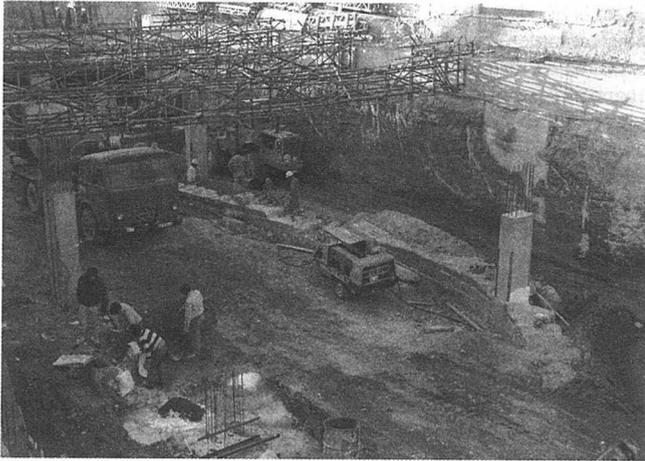


FIG. 7. Planta de la muralla localizada en la tercera fase de la excavación.





LAM. I. Vista general del tramo de muralla conservado.

LAM. II. Detalle de la cara exterior de la muralla.

LAM. III. Montaje de sillares en el sector de muralla desmontado para instalar un pilar de hormigón.

LAM. IV. Otro sector de la muralla una vez reincorporados los sillares.

LAM. V. Vista del tramo de muralla integrado en el aparcamiento subterráneo.

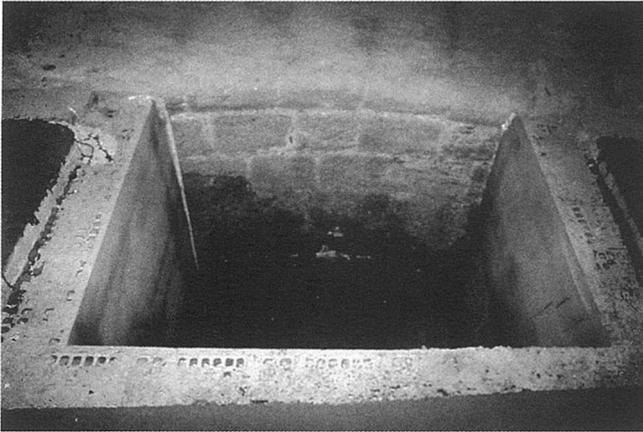
LAM. VI. Detalle de la muralla.

de las fortificaciones de Cádiz por lo que dirigió una carta a la ciudad con el objeto de conocer el estado defensivo de la plaza. Como respuesta recibió un informe detallado del estado de la fortaleza y de su castillo, así como de otras fortificaciones embrionarias como los baluartes de Benavides y San Felipe o las torres de guardia entre la Caleta y Sta. Catalina y la de "Puerto Chico", que seguía siendo el puerto de la villa vieja a finales del siglo XVI⁸.

Después del asalto inglés de 1596, la ciudad quedó devastada casi por completo, comprobándose la insuficiencia defensiva del

sistema existente en ese momento. Fue tan calamitoso el estado en el que quedó la ciudad que incluso se pensó su traslado al Puerto de Sta. María.⁹

Los acontecimientos que se sucedieron, tras este asalto provocaron la aparición en la ciudad de un clima de terror frente a cualquier otro ataque enemigo. Estos hechos también impulsaron la necesidad de ejecución de un efectivo sistema de fortificación para toda la ciudad, que en cierto modo fué en detrimento de su reconstrucción al preferirse su fortificación en lugar de su rehabilitación.¹⁰



LAM. VII. Sector visible del alzado de la muralla

Durante los siglos XVII y XVIII, el deseo de ver totalmente fortificada la ciudad será el afán constructivo al que se dirigirán los esfuerzos de legisladores y arquitectos.

Una de las zonas más problemáticas para cerrar con defensas todo el perímetro de la ciudad era la llamada banda del Vendaval, debido no solo a los contrastes topográficos del terreno sino también a los efectos negativos y destructivos que el mar ejerció en ella.

En 1.639, el maestro mayor Julio Román Orellano, pretendió cerrar toda la ciudad con murallas, considerando muy importante hacer una desde el baluarte de San Lorenzo a la caleta del Puerto Chico, continuando con otra cortina desde aquí al baluarte de los Mártines¹¹.

Durante todo el siglo XVII, se desarrolla un combate más dialéctico que efectivo para la fortificación de toda esta zona, entre los que se mostraban a favor de la construcción de un muro recto que comía parte de terreno al mar y los que propugnaban realizar una muralla pegada a la costa con quiebros, entrantes y salientes.

Los defensores de hacer una muralla recta realizaron unos primeros tanteos levantando parte de ella, sin embargo, las inclemencias del tiempo le echaron abajo. Es por esta razón por lo que el proyecto se abandonará. En 1.716, la muralla del Vendaval estaba aún por hacer. Diego Luis Arias había trabajado en la protección de la caleta de Puerto Chico, de unas setenta varas de longitud. Desde luego el plan pensado en 1.687 había quedado totalmente relegado y nadie pensaba ya en llevarlo a la práctica. La ciudad recibió orden "a fin de adelantar y concluir esta importante obra"¹², de levantar la muralla a partir de sus dos extremos, el flanco del Matadero, enlazado con la muralla de Puerta de Tierra y el de la montaña de Puerto Chico.¹³

Bibliografía

- Calderón Quijano et. all: *Cartografía Militar y Marítima de Cádiz 1513-1878*. Sevilla, 1978.
 Teodoro Falcón Márquez: *Planos de Cádiz anteriores a 1596*. «A.E.A.», 1971, nº 174.
 Víctor Fernández Cano: *Las defensas de Cádiz en la edad Moderna*. Sevilla, 1973.
 Mariano de Retegui. *Urbanismo gaditano del siglo XVIII*. San Fernando, 1973.
 J. Sánchez Herrero: *Cádiz la ciudad medieval y cristiana 1260-1525*. Córdoba, 1981.

Notas

¹ J. Sánchez Herrero, 1981, pag. 56

² A.M.C. varias actas del Ayuntamiento anteriores a 1596 Cádiz, 20 de julio de 1500, pag. 93-8

Esta etapa de actividad, iniciada en 1.716 duró hasta 1.723 aunque no se completó la muralla del Vendaval. En 1.747 se abandonaron los trabajos, excepto para reforzar algunas grietas o brechas que aparecieron tras los temporales que azotaron duramente la zona¹⁴.

En el último tercio del siglo XVIII, se volvió a intentar terminar la muralla. En 1.772, Juan Caballero realizó un proyecto de contramuralla a 7 varas de distancia del muro del Vendaval que no fue lo suficientemente fuerte como para sobrevivir a la devastadora acción del mar. Se sucedieron diversos proyectos de los que el más interesante fue el de T. Muñoz que realizó una escollera artificial a lo largo de la Banda del Vendaval, y que contó con la aprobación y entusiasmo de todos. La obra se comenzó en 1.788 y se acabó en 1.791.¹⁵ Este proyecto tuvo que solventar grandes dificultades y tras su finalización, la ciudad creyó que al fin había conseguido satisfactoriamente lograr el sueño de ver terminada esta muralla. Sin embargo, en 1.792 se abrió una gran brecha y posteriormente las inclemencias del tiempo terminaron casi de destruir completamente esta muralla. A finales del siglo XVIII se consideró que seguir trabajando en la realización de una nueva fortificación de la zona no suponía más que malgastar dinero; por ello, durante el siglo XIX, hasta 1.847, los trabajos que se emprendieron fueron los de reparación de las brechas y boquetes que se abrían a causa de las inclemencias del tiempo no realizándose ningún nuevo sistema de fortificación.¹⁶

El muro descubierto forma parte del lienzo de una muralla realizado a base de sillares de roca ostionera de forma rectangular colocados a soga y tizón.

El tipo de fábrica empleado es el habitual en las fortificaciones del siglo XVIII de los que todavía tenemos restos visibles a lo largo de toda la ciudad.

De las fuentes relativas al proceso empleado para la fortificación de la ciudad, deducimos que este fragmento de muralla formaba parte de lo que se denominó la "Muralla del Vendaval", que fue una de las zonas más difíciles de fortificar debido a encontrarse en la parte de la ciudad más combatida por la acción de los vientos y del mar.

A pesar de ello, la ciudad consideraba que esta zona debía quedar también fortificada por lo que se realizaron diversos proyectos a lo largo de varios siglos, de los que este fragmento de muralla es un ejemplo palpable.

Por la ubicación en el terreno y el tipo de fábrica, creemos que este fragmento de muralla puede fecharse en el siglo XVIII, época en la que, como hemos dicho, se suceden varias ejecuciones; sin embargo, no podemos fijar con exactitud a cuál de los proyectos antes citado corresponde. Toda esta zona llamada del Vendaval en el siglo XIX sería rellenada con objeto de igualar el terreno y de esta forma conseguir hacerlo edificable, ganando terreno para la ciudad y alejando a las diversas construcciones del peligro que representa el mar.

³ A.G.S. Estado, leg.83, pag. 129

⁴ T. Falcón Márquez, 1974, pag. 40-1

⁵ A.C.C. Documento nº 89, Cádiz 22 de octubre, 1467; nº 94, 15 de enero de 1469; nº 138, 24 de agosto de 1486; A.G.S.; R.G.S. Toledo, 20 de abril de 1480, fol. 97

⁶ V. Fernández Cano, 1972, pag. 3

⁷ A.G.S., registro del Consejo de 1531, libro IV, fol. 252

⁸ V. Fernández Cano, op. cit., pag. 5

⁹ M. de Retegui, 1973, pag. 7

¹⁰ M. de Retegui, op. cit., pag. 8

¹¹ Fernández Cano, op. cit., pag. 186.

¹² Fernández Cano, op. cit., pag. 186.

¹³ A.C.C. LXXIV, fol. 389, 10 de enero de 1778.

¹⁴ Fernández Cano, op. cit., pag. 187.

¹⁵ Fernández Cano, op. cit., pag. 188-191.

¹⁶ Calderón Quijano, 1978, CXX.